Tiempo de cambio

De los hechos del hombre durante los millones de años anteriores a Cristo, quizás lo mas memorable sean las realizaciones de los griegos y los romanos. Aristóteles y Julio César.

Pero al apreciar hacia adelante la actividad humana durante los últimos 2020 años, la selección es prácticamente imposible entre tantos logros, como lo relacionado con la salud, los valores humanos, sobre todo libertad, democracia y justicia; el mundo de las máquinas, de los robots, de un ser humano que nace 27 años después de ser concebido, de la conquista del espacio, de la música de Beethoven.

En fin, la ciencia, el arte, la religión y otros ámbitos del quehacer humano determinarán un curso, el cual probablemente conserve su carácter cíclico, pero de progreso continuo.

Pero este rasgo variable no ha dejado de presentarse, al no haber podido aún el hombre crear y hacer funcionar un sistema político, económico y social que le asegure su ideal. Venezuela estará inmersa dentro de este proceso como una pieza que responde a la dinámica del sistema. Pero esta pieza es también nuestro pequeño mundo, dentro del cual debemos conquistar el bienestar y la felicidad del pueblo venezolano.

Sin embargo, nuestra realidad es tan distante de lo que puede considerarse bienestar, que siquiera pensar en alcanzarlo parece un capítulo quijotesco. Se reconoce que eso es cierto hasta el punto de que millones de venezolanos han preferido aventurar su condición de vida en otras partes del mundo. Se conocen casos de personas que han abandonado el país arriesgando la eventualidad de una muerte, antes que la espera aquí de la que consideran segura.

Se debe plantear y responder la Interrogante relativa al desenvolvimiento y desenlace de este cuadro de una población

que procura su bienestar, lo cual implica el cambio del gobierno, y por otro lado, la aspiración del gobierno de conservar el ejercicio del poder. Veamos los términos de la ecuación. Por el lado del respaldo popular a ambos lados, se puede anotar el rechazo suficiente al gobierno y el resultante respaldo a la oposición, algo que se registró recientemente en el acto que fracasó el 6D y en la Consulta Popular exitosa que culminó el 12 D.

En segundo lugar, se debe anotar el importante reconocimiento y apoyo de la comunidad internacional a la oposición centrada en la Asamblea Nacional con directiva elegida en 2019, mientras que por el contrario, la misma comunidad internacional ha negado su reconocimiento al gobierno venezolano, especialmente como consecuencia de la muy grave violación de derechos humanos a muchos venezolanos. Se conoce el apoyo de algunos gobiernos extranjeros, sobre todo Cuba, y también Irán, Rusia y otros que en alguna medida pueden incluir a China y Turquía.

En tercer lugar, pesa mucho la absoluta incapacidad del gobierno para gobernar, lo que se comprueba simplemente con el hecho de que las familias venezolanas, incluyendo como es natural las que eran partidarias del gobierno, sufren la escasez o inexistencia de alimentos, medicamentos, agua, electricidad, gas, gasolina, transporte, seguridad de personas y bienes con miras a vivir una existencia digna.

El gobierno ha contado con dos factores. Por un lado, el respaldo de la Fuerza Armada Nacional, algo que por razones constitucionales no es garantizado

indefinidamente, y que también puede ser afectado por la gobernabilidad en el país. El otro factor, quizás más importante, ha sido la ineficiencia e inefectividad del trabajo de la oposición, hasta el punto de que un porcentaje mayoritario de la población se apartó de ella como consecuencia de la incapacidad para auxiliarla. Sin embargo, el resultado ya referido de la Consulta Popular demuestra que este grupo poblacional puede reincorporarse a la lucha de la oposición. Se puede concluir con la necesidad de que la oposición realice algo que puede lograr, reorganizarse y hacer eficientemente el trabajo opositor, en el cual la sociedad civil demostró que debe jugar un papel protagónico.

Nuestra historia registra sus ciclos, colonia, independencia, autocracia militarista, democracia posterior a 1958,con antecedentes valiosos en1928, 1946 y 1947; y conclusión con la destrucción chavecista. Ahora tenemos la oportunidad de avanzar a otra situación. Con ánimo, fe, confianza, optimismo, corrigiendo errores y con comportamiento correcto se vence la depresión y la inseguridad en nuestro potencial.

El deterioro del gobierno es indetenible. Se acepta la solución electoral presidencial pacífica como única negociación, y también como único marco que cobije la unidad nacional. Esta no es posible al existir sectores que inexplicablemente reconocen a Maduro como Presidente Electo hasta 2024, y sectores que lo consideran de período vencido desde enero de 2019.La solución de la ecuación con sus tres componentes se ve claramente favorable al cambio de gobierno.

Pero debe impedirse que intereses particulares no prioritarios, como las aspiraciones inoportunas e infundadas de personas, o

grupos, o partidos, le sigan obstaculizando a la sociedad venezolana su bienestar, su felicidad.

Por Douglas Játem Villa